

# GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:  
DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:  
TODOS LOS SUSCRITORES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. línea.

## REDACCION Y ADMINISTRACION,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—Comunicados, á 2 reales la línea.

## SUMARIO.

*Fisiología de los cabellos: Consejos de higiene, conservacion y recoloracion, por Mr. A. Andoque.—Seccion de cordoneria en cabellos (continuacion): Cordon calado, enrejado retorcido.—Explicacion del figurin: Peinados de Mr. de Rebillat, de Paris: peinado de paseo, peinado histórico y peinado de baile.—Correspondencia de Paris, por Mr. Alphonse Bouchard.—Miscelánea.—Seccion recreativa.—Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO.—Establecimientos de peluqueria recomendables.*

## FISIOLOGÍA DE LOS CABELLOS.

### CONSEJOS DE HIGIENE, CONSERVACION Y RECOLORACION

POR

A. ANDOQUE, PELUQUERO,

*Presidente de la Cámara Sindical de Peluqueros y comerciantes en cabellos de Paris.*

### PRIMERA PARTE.

Los cabellos han sido considerados en todo tiempo como uno de los más bellos adornos de la figura humana.

Las mujeres tienen tantas y tan diversas maneras de peinarlos y adornarlos, que sería más fácil contar las bellotas de una encina que enumerarlas.

OVIDIO.

Al dar principio á este estudio sobre la *Fisiología de los cabellos*, de ningun modo me he disimulado las dificultades que encontraré, los esfuerzos y las investigaciones que me será preciso hacer para completarlo.

En efecto; para tratar esta materia á fondo, es decir, como no lo ha sido aún, he tenido necesidad de consultar más de cien autores especialistas, médicos, químicos, naturalistas, anatómicos, físicos y fisiólogos, cuyos nombres más célebres citaré en el curso de este estudio.

He buscado, tanto como es posible, el hacer tomar parte al mayor número. Aquellos, por ejemplo, cuya edad ha encanecido sus cabellos, y los que un accidente ha ocasionado la caída de su pelo, podrán de hoy en adelante ser informados por sus peluqueros sobre las causas que han determinado su calvicie ó sus canas.

Los desterrados se alegran de oír hablar de su patria; aquellos cuya frente vá nublándose por los años, aman lo mismo que se les hable de la vida que están en vías de perder. Sobre este sentimiento, pues, natural y profundamente humano, cuento yo para lograr el éxito de este pequeño trabajo.

Un diario ha publicado últimamente una série de artículos muy interesantes sobre la fisiología del cabello y sus funciones. El autor, inspirándose en un precepto de Aristóteles, que dice: «Todo médico entendido debe interrogar la naturaleza interpretando sus leyes con inteligencia, á fin de ser forzosamente conducido por este medio á su propósito,» habla muy sucintamente de la estructura del cabello, pero busca principalmente el medio de combatir la calvicie, de prevenirla ó de remediarla. Este erudito estudio es casi del dominio de la Medicina, que sola, por medio de minuciosas investigaciones, justificando, siguiendo y analizando los fenómenos, puede esperar este resultado. Dejando á un lado la parte curativa, que yo trataré más adelante, y que es, como acabo de decir, del dominio de la Medicina, me dedicaré en esta primera parte, y esto muy particularmente, á hacer conocer el cabello, tras de su anatomía, su composicion química, fisiológica y patológica; apoyándome siempre en la opinion de los príncipes de la ciencia, y en la de los numerosos y modestos escritores que nos han dejado el producto de sus investigaciones y sus trabajos. Y esto, yo lo aseguro, no son las noticias ménos apreciables, ni las ménos curiosas, porque el oficio del observador, como el de todos los demás, se perfecciona por la voluntad y la aplicacion.

En fin, he buscado en este estudio, el reunir en un volúmen y el coordinar las opiniones de



los hombres de ciencia antiguos y modernos que se han ocupado de la naturaleza de los cabellos, de su importancia y de sus funciones, reservándose dar en la segunda parte un *Tratado especial* de sus enfermedades y de los medios que se pueden emplear para reparar su pérdida. Seré dichoso si consigo llevar mi pequeña piedra al edificio. Hoy se ha dado un impulso inmenso al movimiento científico; luego cuando todo marcha, no buscar el adelanto es condenarse á retroceder.

El asunto de que me ocupo ha suscitado muchas discusiones. Los químicos más distinguidos se han ocupado de la fisiología de los cabellos y de las varias enfermedades del bulbo piloso. Al-drovandi, Berthollet, Tronchin, Chaptal, Gay-Lussac, Lavoissier, Vanquelin, Thenard, Orfila, Raspail, el sábio Withop, Dupuytren, el doctor Sgaette, un americano que ha consagrado quince años de su vida al estudio especial de las enfermedades de la piel, y en particular del bulbo piloso. El profesor Clemency y tantos otros sábios.

El profesor Clemency denomina al cabello *tallo, planta ó vegetal*; la piel, *dermis ó cuero cabelludo*; la raíz, *bulbo piloso ó folícula*. Genimer, el más erudito y quizá el ménos conocido de los químicos alemanes, hace observar muy juiciosamente que los cabellos tienen una analogía evidente con ciertas plantas herbáceas en lo que concierne á su formacion y su desarrollo. Lo mismo que las plantas, los cabellos se fortifican y se embellecen por el cultivo. La piel ó *dermis*, como la de todos los cuerpos, tiene nervios, arterias, vasos linfáticos. El bulbo está contenido en el interior de la piel, donde se nutre por medio de las arterias y las venas que la penetran. Esta piel, dice el eminente profesor Clemency, puede ser considerada como un laboratorio de *secreciones ó productos* de la piel. Esta piel es tambien una especie de coraza que reviste el bulbo y lo protege. Cuando la raíz de los cabellos goza de buena salud, está dotada de una doble vida; por la primera, produce el bulbo ó el cabello, y por la segunda, dá color á la sustancia, bañando su interior de un líquido colorado. Los cabellos son *naturalmente blancos y transparentes como el cristal*, de suerte que su coloracion es debida á una sustancia que los penetra interiormente.

Los cabellos son los tejidos producidos por los bulbos, son flexibles y delicados; se diferen-

cian entre sí por su color, su diámetro y su longitud; son idénticos, como producto, á los demás pelos del cuerpo, pero se diferencian por el nombre; así, los pelos se llaman *cejas, pestañas, barba, cabellos*, segun la region del cuerpo que ocupan. Cuando el bulbo ó raíz está en buena disposicion, en buen estado, se encuentra, como acabo de decir, dotado de una doble vida, puesto que recibe por la primera el cabello, y por la segunda su coloracion. De aquí se sigue que para poseer los cabellos definitivamente, precisaria inyectarlos por una abertura hecha en el bulbo y comunicar con la vida interior del cabello; pero como el bulbo está al abrigo del aire y de toda comunicacion con el exterior, resulta que no es posible darle lo que la sangre no lleva ya; esto es, la nutricion que le vivifica y le dá el color. Si los cabellos están enfermos, sus tejidos se separan fácilmente, y cuando el mal aumenta, se hace crónico y el cabello se atrofia, muere y desaparece.

Siguiendo con el brote ó nacimiento de los cabellos, se advierte que si el bulbo está cargado de elaborar, de trabajar los líquidos que recibe por las arterias, produce una sustancia que se sitúa en la abertura del conducto capilar á que corresponde. Encima de esta primera capa, una segunda viene á unirse á la primera y se junta con ella; una tercera sigue despues de la segunda; despues una cuarta, y así sucesivamente; de suerte que todas estas capas sucesivas que han venido á amoldarse y endurecerse á la circunferencia del bulbo, dan nacimiento á un tubo hueco formado de partes circulares soldadas entre sí. «Cucuruchos de papel, colocados uno dentro de otro, dice el profesor Clemency, figuran bastante bien estos tubos.»

Los cabellos tienen su nacimiento en un pequeño bulbo de consistencia carnosa, de forma ovóide, situado en medio del tejido celular que ocupa la parte interior de la piel del cráneo. Del interior de este bulbo es de donde parte la raíz del cabello que atraviesa la piel para acrecentarse por fuera. En el interior tambien de este mismo bulbo, es donde la raíz toma la nutricion del cabello y al mismo tiempo el color que le caracteriza. Hé aquí lo que resulta de la solucion que precede y que puede ser considerada como vigente y una de las más autorizadas. Sin embargo, existen otras versiones que se aproximan ó



lifieren en más de un concepto; y para que este estudio no deje nada que desear, para que sea completo, como he dicho al principio, debo hacerlas pasar todas ante los ojos del lector, que se resolverá por la que le parezca mejor.

La cantidad, el grueso y el color de los cabellos está en relacion con la constitucion del que los posee y con la temperatura de los lugares que habita. Las personas de temperamento sanguíneo tienen los cabellos abundantes, bien nutridos y ordinariamente de un negro bello y lustroso. Los de los melancólicos, biliosos y nerviosos tienen un tinte ménos subido y varían en la cantidad y el grueso; los flemáticos los tienen generalmente blondos ó castaño claro. El color de los cabellos ayuda, pues, á determinar la constitucion de los individuos. Los cabellos negros, lisos, espesos y gruesos denotan poco espíritu, pero sí asiduidad y amor al órden. Los cabellos caracterizan al hombre sumamente bueno ó profundamente malo. Una cabellera encrespada es á menudo un signo de obstinacion; lisa, denota la paciencia.

El génio y el amor á los placeres acompañan siempre á una cabeza rizada. La calva indica un carácter activo, á ménos que el individuo no eche sus pelos hácia delante, lo que es señal de un alma baja ó vulgar. El esmero en los cabellos grises prueba la misantropía, una continuidad de sufrimientos físicos ó morales, ó mejor aún el exceso del trabajo ó la disipacion. En cuanto á los cabellos abundantes que el tiempo no blanquea, es muchas veces la ventaja de un carácter igual y una inteligencia mediana. El matíz blondo indica generalmente sensibilidad y carácter dulce; el negro, resolucion; el castaño, moderacion; el rojo, perversidad; y, en fin, el blanco... vejez, caducidad, degeneracion.

El clima tiene una gran importancia sobre el exterior de los cabellos y su influencia es grande. En Europa el color blondo domina en los pueblos del Norte y el negro en los del Mediodía. En las regiones templadas existen á menudo las tintas intermedias. Los negros de Africa tienen los cabellos lanudos, cortos, negros y crespados. Las diversas razas humanas y los diferentes temperamentos presentan en la cabellera los caracteres que le distinguen, porque se ha observado que la raza determina el color de los cabellos aun más que la temperatura ó latitud. El pelo

castaño, es, pues, el producto de las razas negras y blondas.

Los pñeblos de las regiones septentrionales, dice Lavoissier, tienen los cabellos de una finura suave y de una longitud sorprendentes. Esto es lo que nos enseña igualmente el doctor Wigister, el cual ha observado que los habitantes de la tierra que poseen los más hermosos cabellos se encuentran en los 48 grados de latitud Norte. La cabeza del Etíope, al contrario, no produce más que un pelo de algunas pulgadas. Lo que prueba que el calor de los climas, como el del fuego, riza y acorta el pelo; la humedad, al contrario, lo suelta y lo alarga. La previsora naturaleza ha dotado, pues, al habitante de las zonas heladas de una espesa y larga cabellera para defender su cabeza de los rigores del frio, y ha economizado al de los trópicos un lujo de adorno que le hubiera sido á la vez incómodo é inútil. Con todo eso es preciso reconocer que no solo están destinados nuestros cabellos á preservarnos del frio; siendo un cuerpo vegetal, ó por decir mejor, siendo verdaderos vegetales, no solamente tienen como se ha visto un bulbo y raíces, sino que poseen todavía la facultad de transpirar por sus estremidades. Despues de las observaciones hechas por los anatómicos más recomendables, infieren que, siendo el cabello un cañon cilíndrico lleno de una médula fibrosa, es evidente que los cabellos además de estar destinados á cubrir la cabeza, tienen aún el de ser los órganos especiales de una parte de la transpiracion insensible que abunda sobre toda la superficie del cuerpo.

(Se continuará.)

## SECCION DE CORDONERIA EN CABELLOS.

Continuacion (1).

### CORDON CALADO, ENREJADO RETORCIDO.

Este cordon calado, aun cuando como todos los de su clase puede ejecutarse en las tablas de 16 á 60 cortes, si bien por su forma y dibujo especial se destina á objetos delicados, como pendientes, collares, pulseras, etc., debe hacerse siempre en la tabla de 60 cortes. Hoy nos limitaremos tan solo á esplicar la manera de hacerlo, y en otro número diremos el modo como ha de

(1) Véase el núm. 60.



aplicarse á otros trabajos y de qué manera han de ser estos ejecutados.

Prepárense los ramales, los cuales han de componerse de cuatro ó seis cabellos cada uno, segun su grueso; una vez dispuestos, se procede á su colocacion como para los cordones anteriormente esplicados se tiene dicho; esto hecho, se comienza de la manera siguiente: Tomando el ramal marcado núm. 1 con el dedo índice de la mano izquierda, el ramal núm. 2 con el dedo del medio de la misma mano, el 3 con el del medio de la mano derecha y el 4 con el índice de la misma, la posicion que los cuatro dedos han de tener, una vez cogidos los ramales, es: que las yemas de ellos miren al artista; esto es, que descansen cada ramal en la tercera falange de cada dedo; esto hecho, el ramal núm. 1 pasa á ocupar el sitio del ramal núm. 4, pasando dicho 1 por encima del ramal marcado con el núm. 2; el 4 pasa al 1 por encima del 3 y éste al 2, el cual pasa al lugar del 3 pasando por encima de los ramales 1 y 2; idéntica operacion ha de hacerse con los ramales de la derecha y así sucesivamente, hasta dejar terminada la vuelta ó sea la parte primera; para ejecutar la parte segunda se toman el ramal núm. 3 con el dedo índice de la mano izquierda, el 4 con el del medio de la misma mano, el 1 de la derecha con el dedo del medio de la mano derecha y el 2 con el índice; la posicion de los dedos es la misma que en la primera parte, verificándose los cambios de la manera siguiente: levantadas ambas manos pasa el ramal núm. 2 de la derecha, y por encima del 1, al sitio del 3, éste por encima del 4 pasa al lugar del 2, el 4 al 1 y el 2 pasa al 4 por encima de los ramales 1 y 2; esto mismo se hace con los ramales restantes hasta terminar la vuelta, y como siempre, la tabla ha de girar de derecha á izquierda.

Como el mayor mérito de este cordon consiste en la igualdad de su calado, conviene se oprima con bastante frecuencia; y para que la presion sea siempre igual, debe verificarse cada vez que una vuelta se termine.

Este cordon, para emplearse, deberá tambien ser hervido con las mismas precauciones que el anteriormente esplicado.

(Se continuará.)

## EXPLICACION DEL FIGURIN.

PEINADOS DE MR. DE REBILLAT, DE PARÍS.

### PRIMER PEINADO.

*Figuras núms. 1 y 2.*—PEINADO DE PASEO.—*Pouff* postizo de ricitos sobre la frente. Los cabellos se peinan todos á la china, esto es hácia arriba y atados en lo alto de la cabeza. Las puntas se cogen en papeles á la *Papillot*, á ménos que los cabellos sean muy largos; pues en este caso se suprimen los naturales, colocando sobre ellos un postizo de rizos ligeros, peinados en todas direcciones. En este peinado no puede suprimirse el adorno, que consiste en una cinta ancha del color que requieran el color de la tez y el de los cabellos; se coloca de manera que en la parte superior cubra el tejido del postizo que cubre parte de la frente, y en la parte posterior, sobre el occipital, forma un nudo de corbata.

### SEGUNDO PEINADO.

*Figura núm. 3.*—PEINADO HISTÓRICO. (DIRECTORIO.)—Para la ejecucion de este caprichoso peinado, se requiere indispensablemente que los cabellos estén muy rizados desde su nacimiento, que sean fuertes y que su longitud no esceda en la parte anterior de 30 centímetros. Sobre la frente se colocan los mismos ricitos que se llevan hoy en casi todos los peinados. En lo alto de la cabeza se coloca un grueso y fuerte crepé en la forma que indica la figura, para que sirva de apoyo al peinado. En la parte posterior se forman grandes bucles; dejando, si es posible, cabello suficiente para dos tirabuzones. Como adorno se coloca la gran corbata negra con gran lazo por detrás, de manera que se vean por ambos lados de la cara los extremos de las lazadas. En la parte anterior del peinado y en su lado izquierdo, se coloca la escarapela tricolor signo distintivo de aquella época.

### TERCER PEINADO.

*Figuras núms. 4 y 5.*—PEINADO DE BAILE.—Raya frontal de 10 centímetros y otra trasversal de oreja á oreja. Sobre la frente no se rizan los cabellos como en los peinados anteriores, se peinan lisos en la forma que indica la figura. Con los cabellos de la parte posterior se forman grandes lazadas y retorcidos, mezclando una cinta de



1.



2.



3.



4.



5.



Imp. Bequet. Paris.

## GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S<sup>ta</sup>. Catalina de los Donados, 2.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid







gró en la forma señalada. Como adorno puede colocarse tambien un lazo ó capricho de concha en el lado izquierdo.

### CORRESPONDENCIA DE PARÍS.

*Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.*

¡Mutualidad! ¡Solidaridad! Hé ahí dos bellísimas ideas que comienzan á ponerse en práctica por los peluqueros de todos los países.

A tiempos pasados corresponde el honor de haber agitado las más graves cuestiones sociales, pero no puede desconocerse que á nuestro siglo pertenece la gloria de ver realizadas aquellas que más directa é inmediatamente afectan á la clase obrera. Ningun esfuerzo ha sido perdonado por espíritus de iniciativa y de progreso para evitar los desastres ocasionados entre los obreros por las enfermedades y malas condiciones de existencia sin perjudicar los intereses de los patronos. Penetrados de que únicamente la mutualidad y la solidaridad pueden preservarnos de los males y penosos deberes, propios de nuestro aislamiento y de nuestra condicion social, aquellos hombres no han perdonado, repetimos, sacrificio alguno para conseguir la creacion y desenvolvimiento de sociedades de socorros mútuos y cámaras sindicales, que tantos y tan eminentes servicios vienen prestando á nuestro mejoramiento.

La mutualidad existe principalmente en las sociedades de socorros mútuos. En cuanto á la solidaridad, se encuentra completa en las cámaras sindicales, encargadas más particularmente de proteger el comercio y la industria de sus miembros.

Muchas personas confunden frecuentemente las sociedades de socorros mútuos con las cámaras sindicales, y esto es un error que conviene desvanecer. Las primeras están creadas para socorrer á sus miembros en caso de enfermedad, y tienen las otras por objeto proteger y guardar los intereses de sus representantes y crear escuelas profesionales para los peluqueros principiantes.

Pero ya hablaremos más tarde de las cámaras sindicales, porque hoy queremos ocuparnos preferentemente de señalar la utilidad práctica y hacer constar los apreciables servicios que prestan á todos los peluqueros las sociedades de socorros mútuos, que son por otra parte de más notoria antigüedad.

Cuando se trató de la creacion de las sociedades de socorros mútuos, no fueron ciertamente los peluqueros los últimos en practicar el espíritu de asociacion; y ya en una época de progreso como la que nosotros alcanzamos, todos nuestros compañeros han reconocido los bienes que proporciona una asociacion

compuesta principalmente de los individuos de una misma corporacion y de aquellas industrias que, por la naturaleza de sus producciones, se asimilan íntimamente á nuestra profesion.

De esta suerte, no solamente se ha cerrado en lo posible la puerta á la miseria, sino que, por el auxilio mútuo, se han garantido los intereses de todos y cada uno de los miembros asociados. Todos estos individuos formando parte de una misma sociedad, en lugar de hacerse una oposicion desleal, lucha en que frecuentemente se ve triunfar al fuerte sobre el débil, aprenden á conocerse y á prestarse fraternal apoyo en todas las ocasiones de la vida. El espíritu de emulacion anima á todos los miembros de la sociedad; por su union adquieren mayor fuerza; el estímulo es cada vez mayor; desaparece la apatía, la pereza y la inquietud, y hace nacer la armonía y fomentar el bienestar á que cada uno aspira.

Es, pues, del interés de todos comprender la importancia de la organizacion de las sociedades de socorros mútuos. Si todos nuestros compañeros reflexionasen seriamente sobre estas ligeras observaciones, no habria uno solo que quisiera aislarse, y todos concurririan presurosos á participar de los beneficios de la asociacion, á hacer por ella el bien que, en último término, ellos serian los primeros en beneficiar.

Las sociedades de socorros mútuos están instituidas en interés general de sus miembros. Los servicios que estas bellas instituciones prestan á sus individuos son incontestables. Estas sociedades, bien organizadas, tienen por objeto preferente proporcionar asistencia médica y medicina á aquellos de sus miembros que carecen de salud, indemnizarles durante su enfermedad, atender á sus funerales, proteger á las viudas y sus huérfanos, asignar una pension á los ancianos, segun su situacion, etc., etc.

Tienen además la inmensa ventaja de ser instituciones eminentemente morales. Y en efecto; para ser admitido en estas sociedades se exige generalmente una moralidad irreprochable, y si una vez admitido se falta á los deberes convenidos y exigidos, su expulsion sigue inmediatamente. Los miembros de las sociedades de socorros mútuos son, pues, en general personas honorables y de moralidad reconocida, y existen por lo mismo entre todos ellos relaciones excelentes de cordialidad y proteccion.

Al principio algunas sociedades de peluqueros no eran frecuentadas más que por un reducido número de adherentes. Estas sociedades no carecian en verdad de inconvenientes, ni les faltaban detractores interesados en impedir el engrandecimiento y desarrollo de estas útiles instituciones. Esta guerra sorda, aunque determinada en falsedades y mal disimuladas



ambiciones, no dejaba de impresionar desagradablemente á muchos de nuestros compañeros, que se resistían á formar parte de asociaciones cuyos fines y ventajas llegaban á su espíritu envueltas en lamentables preocupaciones. Pero actualmente la luz está hecha. Individuos de grande voluntad y de probada inteligencia, se han puesto por lo general al frente de las sociedades de socorros mútuos de peluqueros. Estos hombres han hecho ver á los que parecían ciegos, y han hecho oír á los que parecían sordos ó quizás fingían serlo. Los presidentes de estas sociedades y los miembros de las juntas directivas han hecho comprender á sus compañeros que no hay nada más interesante, delicado y grave, al mismo tiempo que filantrópico y fraternal, que una sociedad fundada por los peluqueros, y teniendo por objetivo una misión humanitaria y encaminada al propio tiempo á interesar á sus miembros en el crecimiento, no solo de su dignidad, si que también de su porvenir y el de sus familias.

El mes próximo entraré en algunos detalles prácticos sobre estas sociedades de que vengo hablando á los lectores de la GUIA DEL PELUQUERO, y si el espacio de que puedo disponer lo permite, me ocuparé también de algún otro asunto, cuyo ofrecimiento tengo hecho en correspondencias anteriores.

Alphonse Bouchard.

### MISCELÁNEA.

Cumpliendo lo ofrecido en números anteriores, damos comienzo en el presente á la nueva obra de Mr. Andoque, teniendo la seguridad de que todos los suscriptores han de agradecer esta determinación que les proporcionará tener conocimiento de una obra tan importante, ya por la materia de que trata, como por la inteligencia de la persona á quien se debe.

Si algún defecto encuentran en ella nuestros lectores, culpa será seguramente del traductor y no del ilustrado Mr. Andoque.

Hemos renunciado á nuestra primera idea de publicarla en forma de folletín, ante la consideración de que todos nuestros compañeros que lo desean, podrán conservarla completa en el tomo de este año.

El gran concurso anual de peluquería verificado el 25 de Diciembre último por la Cámara sindical de peluqueros de Burdeos, ha sido una verdadera solemnidad artística. No podía esperarse otra cosa de la ilustración y actividad de su digno presidente Mr. Cahuzac y del secretario Mr. Jullien.

El primer premio de honor que consistía en una medalla, gran modelo, fué ofrecido por el director de

la GUIA DEL PELUQUERO y adjudicado al oficial Mr. Eugene Castaing, autor de un magnífico peinado y artista de gran porvenir.

Felicitemos á los peluqueros de Burdeos por los grandes resultados que obtienen en favor de nuestro arte.

La sociedad de socorros mútuos de peluqueros de París, titulada *L'Union des Coiffeurs* (La Union de los Peluqueros), ha reelegido á Mr. Brad para el cargo de presidente que hace ya algunos años viene desempeñando con gran acierto y no pocas ventajas para la espresada asociación.

En la administración de este periódico se ha recibido una partida considerable de pelo chino, con la particularidad que lo hay de tres colores y á precios sumamente baratos.

Al mismo tiempo se ha recibido también cabello tanquinés de mata, de todos colores que se deseen por raros que éstos sean.

Los que no conozcan esta clase de cabello no perderán nada con hacer un pequeño pedido por vía de muestra.

Satisfaciendo los justos deseos manifestados por gran número de suscriptores, insertamos en este número un nuevo artículo de cordonería. En lo sucesivo dedicaremos más espacio á esta clase de trabajos.

Todos los suscriptores que deseen anunciar sus establecimientos en la última plana de nuestro periódico, se servirán remitirnos su anuncio correspondiente, advirtiéndolo que la inserción será gratuita y por orden de antigüedad.

D. Eugenio Gonzalez Sangrador, acaba de abrir al público un nuevo establecimiento de peluquería en la calle Mayor, núm. 11. No es la primera vez que nos ocupamos de tan aventajado artista, y por esta razón podemos prescindir de los elogios de costumbre, pues en verdad que no los necesita nuestro amigo y compañero el Sr. Gonzalez, á quien sinceramente felicitamos.

### SECCION RECREATIVA.

#### SONETO.

Sol os llamó mi lengua pecadora,  
y desmintiome á boca llena el cielo;  
luz os dije que dábades al suelo,  
y opúsose un candil que alumbra y llora.



Tan creído estuvisteis ser Aurora,  
que amanecer quisisteis con desvelo;  
en vos llamé rubí lo que mi anhelo  
llamára lábio y jeta comedora.  
Codicia os puse de vender los dientes,  
diciendo que eran perlas, por ser bellos;  
llamé los rizos minas de oro ardientes;  
pero si fueran oro los cabellos,  
calvo su casco fuera, y diligentes  
mis dedos, os pelaran por vendellos.

Francisco de Quevedo.

Á CLOTILDE.

Linda jóven, risueña y amable,  
cuyos blondos y largos cabellos  
aventajan en finos y bellos  
á las hebras del oro de Ofir.

Es tu frente espaciosa, de nácar,  
y tus ojos, que el cielo ha rasgado,  
se parecen al bello estrellado  
do tachona elevado zafir.

Es tu pié torneado y pequeño,  
elegante y esbelto tu talle  
cual la palma que crece en el valle,  
tienes gracia cual célica huri.

Es tu mano divina, de nieve,  
y tu boca pequeña cual fresa,  
que abundantes las perlas apresa  
circunscrita de puro rubí.

Tales gracias te adornan, y es triste  
que tu cruel corazon no se ablande  
al cariño que hoy siente tan grande  
un artista en cabellos por tí.

Antonio Gascon.

Á A. G.

SOLUCION DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

La lei, sin intencion  
de buscar la solucion,  
pues entiendo poco ó nada,  
mas tu original charada  
me hizo variar de opinion.

Varias veces la lei,  
y aunque mucho discurrí,  
lo hice, amigo, de tal modo,  
que no pude hallar el *todo*  
por más vueltas que le dí.

A dejarlo decidido  
estaba, más cometido  
hubiese un gran disparate,  
pues presto, que *Escapate*  
podia ser, me ha ocurrido.

Juan Moreno.

CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Leon.—D. M. G. A.—Recibidos los 52 rs. Renovada su suscripcion hasta fin de Junio próximo.

Sevilla.—D. C. M.—Renovada su suscripcion hasta fin de Junio de 1878.

Veger.—D. F. A. G.—Recibida su tarjeta. El mismo dia fué servido.

Coruña.—D. V. A.—Pagado hasta fin del corriente año. Se hizo su encargo.

Bilbao.—D. C. de A.—Gracias por sus servicios.

Pamplona.—D. J. D.—Recibí 20 rs. para la renovacion de su suscripcion.

Villanueva y Geltrú.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.

San Andrés.—D. J. Ll.—Se le han enviado los números reclamados.

Pamplona.—D. A. G.—Recibí 20 rs. para renovar su suscripcion.

Figuera.—D. S. V.—Id. id. id.

Id. —D. P. F.—Id. id. id.

Badajoz.—D. S. B.—No tengo lo que Vd. desea.

Valencia.—D. M. C.—Muchas gracias.

Santander.—D. J. M.—Recibida su carta-orden.

Alcázar.—D. A. M.—Me alegro le haya gustado tanto la peluca. Tenga Vd. en cuenta que no todas las moñas necesitan red. Se insertará el anuncio en la forma que Vd. desea.

Sevilla.—D. A. R. G.—Remitidos sus encargos.

Salamanca.—D. E. L.—Remitidos sus encargos. Sobran 12 rs. de la cantidad recibida; disponga Vd. de ellos.

Tortosa.—D. J. T.—Renovada su suscripcion por un año.

Córdoba.—D. D. P.—Id. id. por seis meses.

Guadalajara.—D. A. M.—Entregados sus encargos á la persona indicada por Vd.

Valladolid.—D. J. R.—Pagada su suscripcion hasta fin de año.

Valladolid.—D. N. A.—Id. id. id.

Id. —D. J. M.—Id. hasta fin de Marzo.

Id. —D. C. de G.—Conforme. No corre prisa.

San Sebastian.—D. J. M.—Gracias por lo de Irún.

Santander.—D. F. C.—Recibidos los 160 rs. No hay añadidos de ese color. No hay de qué dispensaros. Renovada su suscripcion hasta fin de año.

Cartagena.—D. J. V.—Recibidos los 212 rs. Entregados sus encargos al conductor designado por Vd. Está bien lo demás.

Bilbao.—D. M. R.—No ha llegado á mi poder la libranza de que Vd. me habla en su carta del 8. Reclame Vd. en esa administracion una segunda. Dentro de una caja que remito al S. A., envío un paquete con sus últimos encargos.

Ceuta.—D. M. B.—Entregadas las cardas y hierros á la persona enviada por Vd., la que abonó su importe.

Vitoria.—D. A. C.—Remitidos sus encargos, con algun retraso, por faltar uno de los objetos pedidos por Vd.

Barcelona.—D. J. F.—Recibida su carta. Conforme. Daré las órdenes necesarias á mi corresponsal en esa plaza.

Santander.—D. A. P.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.

Valladolid.—D. C. de G.—Recibí los 116 rs. Conforme en todo, y agradecido.

Zaragoza.—D. J. M.—Id. id. hasta fin de Junio.

Id. —D. E. L.—Id. id. id.

Id. —D. F. P.—Id. id. id.

Id. —D. J. M. S.—Id. id. id.

Id. —D. L. G.—Id. id. id.

Id. —D. P. P.—Id. id. id.

Id. —D. J. A.—Id. id. id.

Id. —D. M. L.—Id. id. id.

Id. —D. J. J. L.—Id. id. id.

Id. —D. J. P.—Id. id. id.

Id. —D. S. Z.—Id. id. hasta fin de Marzo.

Id. —D. J. S.—Pagada su suscripcion.



Valencia.—D. A. P.—Pagada la suscripcion hasta fin de Junio.

Valencia.—D. F. P.—Id. id. id.

» —D. E. M.—Id. id. hasta fin de año.

» —D. M. L.—Id. id. id.

» —D. O. C.—Id. id. hasta fin de Junio.

» —D. J. B.—Id. id. id.

» —D. J. R.—Id. id. id.

» —D. C. B.—Id. id. id.

» —D. J. M.—Id. id. id.

» —D. F. B.—Id. id. id.

» —D. J. G.—Id. id. id.

» —D. A. C.—Id. id. id.

» —D. V. A.—Id. id. id.

Valencia.—D. A. P.—Recibida la nota. Está bien.

Játiva.—D. P. A.—Remitidos los frascos.

Irún.—D. B. V.—Queda Vd. suscrito.

Zaragoza.—D. J. E.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.

Valencia.—D. E. P. Queda Vd. suscrita y pagada hasta fin de Junio.

Málaga.—D. I. G.—Id. id. hasta fin de año.

Cehegin.—D. M. G. B.—Id. id. id.

A los demás se contesta particularmente.

Cádiz.—D. J. M. N.—Recibidos 124 rs. Pagada su suscripcion hasta fin de año. Remitidos los encargos.

Vitoria.—D. J. M.—Recibidos sus encargos. Se contestará particularmente. Queda Vd. suscrito desde 1.º de año. No puede ser desde 1.º de Febrero como Vd. indica.

Zaragoza.—D. M. P.—Recibida la caja y conforme. ¿Qué quiere Vd. que yo le diga?

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

## ESTABLECIMIENTOS DE PELUQUERÍA RECOMENDABLES.

José Villoldo, peluquero.

*Calle de Jacometrezo, núm. 23.—Madrid.*

Salon para peinar señoras.

No hay tocadores para el servicio de caballeros.

Gran surtido de postizos de todas clases.

Mariano Viscasillas, peluquero.

HUESCA.

Salon para afeitar, cortar y rizar el cabello.—Se lava la cabeza.

Se tiñe el cabello.

Postizos de todas clases.

Peluqueria y barberia de Enrique Muñoz.

*Calle de Sevilla, 1, entresuelo.—Madrid.*

Gran salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Se lava la cabeza. Se tiñe el cabello y la barba. Abonos por tarjetas.

Postizos de todas clases.

Manuel Rodriguez Obispo, peluquero y artista en cabellos.

*Hortaleza, 35.—Madrid.*

Postizos de señora y caballero, empleando en su confeccion géneros de primera clase. Cuadros, cordones, pulseras, pendientes y cuanto se desee referente al arte.

Victorio Cledera.

*Calle de Hortaleza, núm. 64, tienda.—Madrid.*

Salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Abonos por tarjetas.

Salon independiente para peinar señoras.

Gran surtido de postizos de todas clases.

Pedro Fernandez Puig, peluquero.

*Corredera Baja, 9.—Madrid.*

Gran salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Salon independiente para peinar señoras. Academia para enseñar á peinar.

Gran surtido de cabello de todas clases.—Se dan prospectos.

Peluqueria y barberia de Francisco Pinazo.

*Balseria, 52.—Valencia.*

Salon para afeitar y rizar el cabello. Postizos de todas clases.

Peluqueria y barberia de Juan Gomez Nieves.

*Caballero de Gracia, núm. 2, cuarto entresuelo.—Madrid.*

Gran salon para afeitar, cortar y rizar el cabello. Se lava la cabeza.

Pedro Mora, peluquero.

*Calle de Serrano, núm. 30 (barrio de Salamanca).—Madrid.*

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Gran surtido de postizos de todas clases.

Pedro Domenjo, peluquero.

FIGUERAS.

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Se lava la cabeza. Se tiñe el cabello con tintes instantáneos y progresivos. Abonos por tarjetas dentro y fuera del establecimiento.

Miguel Bravo, peluquero.

SORIA.

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Se tiñe el cabello y la barba. Gran surtido de postizos de todas clases.

Luciano Anton, peluquero y perfumista.

*Magdalena, 11.—Madrid.*

Salon para peinar señoras. Gran surtido de postizos de todas clases.

Perfumeria de las mejores fábricas. Cabellos de todas clases.

Francisco Borges, peluquero y perfumista de Cámara de S. M. y del Teatro Real.

*Calle del Arenal, núm. 28, bajo.—Madrid.*

Gran surtido de postizos de todas clases. Perfumeria de las mejores fábricas.

Salon especial para peinar señoras de Sebastian Nart.

*Concepcion Gerónima, 10, principal.—Madrid.*

Peinados de todas clases. Abonos para dentro del establecimiento.

(Continuará.)